**GUION PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA**

***MIÉRCOLES 18 DE ENERO***

***Aprended a hacer el bien***

**Monición de entrada**

Del 18 al 25 de enero los cristianos de las distintas Iglesias y Comunidades cristianas del hemisferio norte celebramos la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, uniéndonos en oración para suplicar al Señor que nos conceda el don de la unidad, sacudiendo el polvo de la división que se nos ha ido pegando por los caminos de la historia.

Este año el lema propuesto, inspirado en el profeta Isaías, es: «Haz el bien; busca la justicia» (cf. Is 1, 17). Palabras pronunciadas en el siglo octavo antes de Cristo y que gozan de gran actualidad, al convertirse también para nosotros en una llamada de atención a revisar nuestro actuar como cristianos y a trabajar unidos en la construcción del reino de Dios.

A lo largo de esta semana de oración, pediremos al Padre en la celebración de la eucaristía diaria por la unidad de todas las Iglesias y comunidades eclesiales, para que nuestras vidas busquen continuamente su justicia, haciendo el bien a todos los hombres con los que compartimos espacio y tiempo, especialmente a los más vulnerables y desfavorecidos.

***Oración de los fieles***

A Dios, nuestro Padre, que con amor rige los destinos de su Iglesia, presentemos confiadamente nuestra oración.

— Ayuda a todos los pastores y representantes de las distintas Iglesias y comunidades eclesiales, para que nos guíen por el camino del diálogo y la comprensión mutua, potenciando los lazos de unidad que el Espíritu ha hecho crecer entre nosotros. Roguemos al Señor.

— Para que, dejándonos impulsar por el soplo del Espíritu Santo, fuente de comunión, las Iglesias sean constructoras de paz, de libertad, de justicia y de solidaridad entre todos los hombres. Roguemos al Señor.

— Pidamos por los frutos de la Semana de Oración que hoy comenzamos, para que empeñados en la búsqueda de su justicia haciendo el bien, el Señor nos conceda el don de la unidad de los cristianos. Roguemos al Señor.

— Para que todos los que en este mundo experimentan el sufrimiento y el dolor encuentren siempre en los cristianos el rostro de Cristo que alivia sus cansancios y desalientos. Roguemos al Señor.

— Para que cada día los cristianos maduremos en nuestra unión con Cristo a través de la oración, y de esa forma superemos los prejuicios que nos separan y enfrentan. Roguemos al Señor.

Señor, Dios nuestro, lleguen a tu presencia los deseos de nuestro corazón y las súplicas de nuestros labios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

***JUEVES 19 DE ENERO***

***Cuando se hace justicia...***

**Monición de entrada**

En este segundo día de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos el Señor nos invita a buscar ardientemente y actuar en todo momento con justicia. Una justicia basada no en criterios humanos y personales sino en todo aquello que agrada a Dios: acoger al que carece de lo más elemental, escuchar al que apenas tiene voz, socorrer al necesitado, sanar al herido, fortalecer al que se tambalea, animar al abatido... Cuanto más y mejor vayamos adquiriendo en nuestro vivir diario estas prácticas seremos capaces de reconocer en el otro, no a alguien diferente a mí, sino a un hermano que también forma parte del cuerpo de Cristo, su Iglesia.

Comencemos la eucaristía arrepentidos por el dolor causado a causa de la división de la Iglesia, pidiendo perdón a Dios y abriendo nuestro corazón para que el Espíritu Santo suscite en cada uno de nosotros el deseo de la unión con Cristo y con nuestros hermanos de otras comunidades cristianas.

**Oración de los fieles**

Hermanos, elevemos unidos nuestras oraciones a Dios, nuestro Padre, por el bien de la Iglesia y de todos los hombres.

— El papa Francisco, los obispos y los representantes de todas las comunidades cristianas nos animan estos días a orar por la unidad. Para que el Señor los fortalezca en su misión de ser testigos de comunión en medio del mundo. Roguemos al Señor.

— Vivimos en una sociedad plural llena de diversidad y peculiaridades. Para que conceda a la Iglesia la libertad de manifestarse según los criterios que Jesucristo le concedió. Roguemos al Señor.

— El ecumenismo es un compromiso irreversible de toda la Iglesia. Para que en nuestras comunidades cristianas se viva con intensidad la dimensión ecuménica en nuestras tareas cotidianas. Roguemos al Señor.

— Pidamos por los cristianos, para que aprendamos a acogernos en nuestras diferencias, y podamos así trabajar por una diversidad reconciliada entre nuestras Iglesias. Roguemos al Señor.

— Para que el Señor acoja en su reino a quienes han perdido la vida violentamente, consuele a sus familiares, reavive la vocación de perdón en nuestras comunidades y a todos los hombres nos haga constructores de la paz verdadera. Roguemos al Señor.

Padre nuestro, que nos amas como a una gran familia y sabes lo que necesitamos, escucha las peticiones que tus hijos te han dirigido con fe y esperanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

***VIERNES 20 DE ENERO***

***Haz justicia, ama la misericordia, camina humildemente***

**Monición de entrada**

En el recorrido de esta semana de oración que comenzamos anteayer, hoy el Señor nos da la clave para poder avanzar en el camino hacia la unidad visible de la Iglesia: la misericordia y la humildad. Una misericordia que rechaza el prejuicio, que nos hace sentirnos a todos necesitados del amor de Dios, que se apoya en la humildad de reconocernos débiles y evita el orgullo del que se cree superior a los demás. La justicia y la misericordia caminan siempre de la mano y son necesarias para manifestar la autenticidad del seguidor de Cristo.

Comencemos ahora la eucaristía con el deseo de que un día podamos sentarnos alrededor de un mismo altar los que estamos llamados a formar un solo cuerpo.

**Oración de los fieles**

Oremos a Dios Padre, en el nombre de Jesús, de quien procede toda reconciliación.

— Para que quienes ejercen cualquier tipo de autoridad en la Iglesia lo hagan con humildad y auténtico espíritu de servicio, iluminando la vida de los creyentes con la Palabra de Dios. Roguemos al Señor.

— Para que todos los que se dedican al estudio de la Sagrada Escritura, a través de sus investigaciones, ofrezcan a las Iglesias fundamentos para la comunión entre ellas. Roguemos al Señor.

— Ayuda, Señor, a los cristianos de todas las confesiones a ser fieles a la llamada del Señor y dar testimonio de su fe allí donde un hermano experimente el sufrimiento y el dolor. Roguemos al Señor.

— Para que los cristianos demos testimonio concorde de caridad hacia los pobres, los marginados y los más necesitados. Roguemos al Señor.

— Para que en el mundo crezca la paz, la libertad y la justicia y se superen las divisiones y las rivalidades entre los pueblos. Roguemos al Señor.

Dios, Padre misericordioso: tu Hijo oró por su Iglesia en la última cena, concédenos el don de la unidad para que el mundo crea. Por Jesucristo, nuestro Señor.

***SÁBADO 21 DE ENERO***

***Ahí está el llanto de los oprimidos***

En esta cuarta jornada de oración por la unidad de todos los cristianos, se nos invita a mirar la realidad de nuestros hermanos más desprotegidos. Una mirada que, al estilo de Jesucristo, es capaz de reconocer la dignidad de cada hombre como criatura divina y compadecerse ante el dolor y sufrimiento ajeno. Una mirada compasiva y misericordiosa que nos mueve no solo a enjugar las lágrimas del prójimo sino también a reparar todo tipo de injusticia y de humillación. Una mirada que, a ejemplo de María, madre de Jesucristo y madre nuestra, se forja acudiendo continuamente a la fuente de la oración y del silencio, donde dejarnos convertir para ser ayuda eficaz del necesitado.

Dispongámonos ahora a celebrar dignamente el misterio eucarístico pidiendo al Señor una mirada que no sea indiferente al llanto de los demás y nos mueva a llevarles el consuelo que viene de Dios.

**Oración de los fieles**

Elevemos nuestra oración a Dios, nuestro Padre, fuente de toda gracia.

— Para que la Iglesia sea siempre y en toda situación instrumento y lugar de reconciliación de todos los hombres en medio de un mundo que experimenta constantemente la división. Roguemos al Señor.

— Para que los cristianos de todas las confesiones seamos fieles al Evangelio, dando testimonio de nuestra fe ante el mundo, siendo consuelo del que llora. Roguemos al Señor.

— Para que quienes ostentan los poderes públicos en nuestro país y en el mundo entero sepan ejercerlos como un servicio, cuidando especialmente de los que sufren situaciones injustas que atenta contra la naturaleza humana. Roguemos al Señor.

— Para que quienes más sufren las consecuencias de la injusticia y desigualdades sientan cercana la presencia alentadora del Señor y encuentren en los cristianos una mano tendida a su sufrimiento y restablecimiento de su dignidad. Roguemos al Señor.

— Para que quienes compartimos el pan de la Palabra, un día podamos superar las diferencias que aún nos mantienen distanciados de la misma mesa de la eucaristía. Roguemos al Señor.

Padre bueno, escucha nuestras oraciones y concédenos perseverar unidos en la verdadera fe y en el bien obrar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

***DOMINGO 22 DE ENERO***

***Cantos de Sion en tierra extraña***

**Monición de entrada**

La Palabra de Dios que habitualmente escuchamos y meditamos no nos deja indiferentes, es siempre transformadora. Hoy, en el contexto de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, celebramos el Domingo de la Palabra de Dios, en la que todos los cristianos nos sentimos unidos. Pedimos juntos que nos dejemos transformar con humildad por ella, que aparte de nosotros todos los obstáculos que impiden la comunión y borre para siempre el escándalo de la división.

Dejemos ahora que el Señor vuelva a hablarnos, que nos transforme y nos impulse a dar testimonio de los dones recibidos: la fe, la esperanza y la caridad.

**Oración de los fieles**

Oremos con confianza al Señor, nuestro Dios, Padre de la gran familia humana.

— Para que la alegría que nace de ser seguidores de Cristo guíe las relaciones y los diálogos entre los representantes de las Iglesias en el camino de la unidad. Roguemos al Señor.

— Para que todos los que han sido llamados a desempeñar en la Iglesia el ministerio de la Palabra, antes de anunciarla, se dejen interpelar por ella en la oración y no solo la prediquen con su voz, sino con su propia vida. Roguemos al Señor.

— Para que todos nosotros descubramos en la Palabra de Dios la fuente de toda transformación social, y nos empeñemos en crear estructuras de solidaridad y justicia en la que sea respetada la dignidad de todo ser humano. Roguemos al Señor.

— Para que en esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos aumentemos nuestra amistad con el Señor en clima de silencio y escucha, y así se fortalezcan los vínculos de fraternidad entre todos los bautizados y los lazos de solidaridad entre todos los hombres. Roguemos al Señor.

— Para que quienes celebramos esta eucaristía, junto a todos los cristianos nos sintamos miembros del único cuerpo de Cristo, comprendamos que Cristo no puede estar dividido y actuemos según sus mandatos. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, lo que tus hijos te piden con fe con la esperanza de vivir la unidad plena como don de tu infinita bondad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

***LUNES 23 DE ENERO***

***Lo que hicisteis con uno de estos mis pequeños… a mí me lo hicisteis***

**Monición de entrada**

Cuidar, servir y acoger a los demás son actitudes que expresan nuestra identidad cristiana, pues manifiestan el amor de Dios hacia sus criaturas. Al celebrar este sexto día de Oración por la Unidad de los Cristianos, pedimos al Señor que nos dé un corazón generoso como el suyo para hacernos cargo del prójimo y su sufrimiento, venciendo los prejuicios que conducen a la discriminación y rompen la comunión entre nosotros.

Pidamos en esta eucaristía que nuestras Iglesias sean cada día más acogedoras, y que ningún cristiano, sea de la confesión que sea, se sienta un extraño entre los que están llamados a vivir como hermanos.

**Oración de los fieles**

Oremos a Dios Padre, que nos envió a su Hijo, Buena Noticia para el mundo.

— Para que los pastores de las Iglesias y comunidades cristianas sean testigos de la unión con Cristo, y a través de ella logren estrechar los lazos de unión entre todos los cristianos. Roguemos al Señor.

— Para que en cualquier rincón del mundo las Iglesias sean espacios de acogida y respeto, dando frutos de entrega y servicio hacia los más necesitados de nuestra sociedad. Roguemos al Señor.

— Para que el Señor mantenga a los teólogos que se dedican al diálogo ecuménico constantes y firmes en su empeño de la búsqueda de la Verdad que elimina cualquier tipo de injusticia. Roguemos al Señor.

— Para que día a día la humanidad entera vaya superando el lenguaje de la intolerancia, de los prejuicios, del sectarismo y de la incomprensión. Roguemos al Señor.

— Para que nuestra oración suplicante al Señor por la unidad de los cristianos vaya unida al testimonio de caridad hacia todos nuestros hermanos, especialmente a los más necesitados y marginados. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que por tu Hijo y Señor nuestro Jesucristo nos has dado el conocimiento de tu verdad: mira con bondad al pueblo que te suplica, líbralo de toda ignorancia y de todo pecado para que llegue a la gloria del reino eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

***MARTES 24 DE ENERO***

***Lo que ahora es así no tiene por qué seguir siéndolo***

**Monición de entrada**

Bajo el lema «Haz el bien; busca la justicia» (Is 1, 12-18), cristianos de distintas confesiones se están congregando a lo largo de estos días para pedir a Dios el don de la unidad. Una unidad de la que hoy carecemos por nuestro pecado y egoísmo que nos aleja del verdadero amor de Dios. Si dejamos que el amor de Dios nos impregne en su totalidad podremos amarlo que él ama y, sobre todo, amar como él ama. Entonces daremos frutos de comunión superando los obstáculos que podamos encontrar en el camino del ecumenismo.

Dispongámonos a celebrar esta eucaristía con la confianza puesta en la Palabra de Dios que nos recuerda que el Señor nunca olvida sus promesas ni abandona a su pueblo, esperando que la actitud de todas nuestras Iglesias y comunidades eclesiales cambien y sean para el mundo fermento de unidad y reconciliación.

**Oración de los fieles**

Elevemos, hermanos, nuestra oración a Dios Padre, por la mediación de su Hijo, en la unidad del Espíritu Santo.

— Para que quienes dirigen las diferentes Iglesias cristianas descubran siempre en la Palabra de Dios la fuerza transformadora y la fuente de la unidad que Dios desea para su Iglesia. Roguemos al Señor.

— Para que el Espíritu Santo conceda a todas las Iglesias cristianas fortalecer los vínculos de unión, y se dejen transformar en todo aquello que las separa. Roguemos al Señor.

— Para que todos y cada uno de los cristianos nos esforcemos cada vez más por proteger y cuidar a los miembros más débiles del cuerpo de Cristo, especialmente los niños, jóvenes, ancianos, enfermos, pobres, inmigrantes y desahuciados. Roguemos al Señor.

― Para que los que han renunciado a cualquier porvenir humano en vista de la solidaridad social y el servicio a los hombres, se sientan comprendidos en su respuesta generosa y sean estímulo de imitación para otros. Roguemos al Señor.

— Por todos los que durante estos días estamos rezando por la unidad de los cristianos, para que, junto al deseo de unidad, se afiance y crezca en nosotros el convencimiento de que solo el amor de Cristo podrá hacernos superar toda barrera de injusticia. Roguemos al Señor.

Escucha benignamente las súplicas de tu Iglesia, Señor, para que se realice cuanto antes el deseo de Jesús: que haya un solo rebaño y un solo pastor. Por el mismo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

***MIÉRCOLES 25 DE ENERO***

***La justicia restaura la comunión***

**Monición de entrada**

Con la fiesta de la Conversión de San Pablo culmina hoy la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos que comenzábamos el pasado miércoles 18 de enero, con el lema «Haz el bien; busca la justicia» (cf. Is 1, 17). Día tras día hemos suplicado al Padre que nos conceda el don de la unidad visible y plena en su Iglesia. Hoy damos gracias a Dios por todo lo que hemos vivido en estos días: cristianos de distintas confesiones unidos en numerosas oraciones a lo largo de todo el mundo, que se han acercado juntos a Jesucristo, fuente de toda reconciliación y justicia. Y manifestamos nuestro deseo de seguir orando a lo largo del año por la comunión entre todas las Iglesias, de seguir trabajando juntos en todo lo que nos sea posible y de seguir formándonos en perspectiva ecuménica.

Comencemos ahora la eucaristía reconociendo una vez más nuestros pecados, que producen toda división y nos alejan de Cristo, e invocando su misericordia y redención que restaura la comunión.

**Oración de los fieles**

En este día de la Conversión de San Pablo, en el que finaliza la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, elevemos nuestra oración al Padre, para que podamos participar de la alegría de Cristo y nuestra alegría sea completa.

— Pidamos por nuestros pastores, para que nos ayuden a hacer que nuestras Iglesias sean cada vez más acogedoras y nadie se siente excluido en ellas. Roguemos al Señor.

— Pidamos por todas las Iglesias para que, ante la llamada a la conversión del Evangelio, respondan a la invitación de Jesús a seguirlo en fidelidad, y apostemos decididamente por el reino de Dios. Roguemos al Señor.

― Pidamos por los gobernantes de las naciones, para que promuevan la paz entre los pueblos, respeten la dignidad de toda persona y trabajen por el bien común en la sociedad. Roguemos al Señor.

— Pidamos por todas las personas e instituciones que han preparado los materiales y celebraciones de la Semana de Oración por la Unidad en tantos lugares del mundo, para que el Señor les conceda disfrutar un día de los frutos de su trabajo. Roguemos al Señor.

— Pidamos por todas las comunidades cristianas para que, desde el convencimiento de que la Iglesia es una, descubran la vocación ecuménica y los dones que el Espíritu Santo ha depositado en las otras Iglesias como fuente de enriquecimiento mutuo. Roguemos al Señor.

— Pidamos para que llegue el día en que los cristianos podamos compartir en un mismo altar el pan de la eucaristía y el cáliz de la unidad. Roguemos al Señor.

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas y acuérdate de nosotros por tu bondad. Acoge nuestras súplicas, que hoy te presentamos especialmente confiados en la intercesión de san Pablo, a quien tú elegiste para llevar tu Evangelio a los gentiles. Por Jesucristo, nuestro Señor